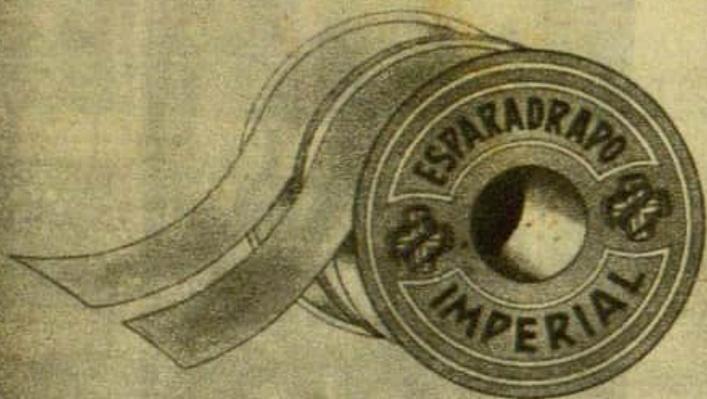


MOVIMIENTO CONTRA NAGUIB EN EGIPTO



En este número: «Un mundo de maravilla en el que la acción y el sueño son hermanos», por Mario Llegaet y «El primer barón de Viver», por Joaquín M.^o de Nadal

Al pedir esparadrapo
PIDA y EXIJA...



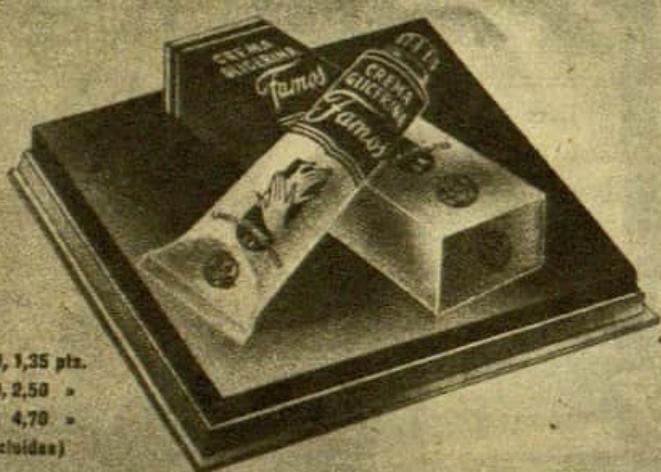
En los colores blanco y carne
(color muy discreto)
MUY ADHESIVO, NO ENSUCIA NI IRRITA LA PIEL

ESPARADRAPO IMPERIAL

ES MEJOR Y NO ES MAS CARO

(C.S. 13874)

Una joya para su
cutis y sus manos

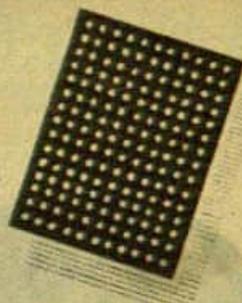
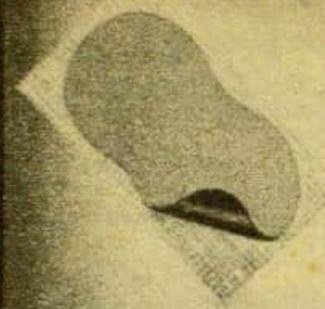


TUBO PEQUEÑO, 1,35 pts.
• MEDIANO, 2,50 •
• GRANDE, 4,70 •
(Timbras incluidas)

Crema Glicerina FAMOS

Elaborada para anular los efectos del frío, trabajo doméstico, etc. Tan eficaz como cómoda. De efectos seguros para grietas, sabañones. No mancha y su finísima fluidez es absorbida rápidamente en la piel.

(C.S. 13910)



PARA CADA
DOLENCIA SU
REMEDIO

(MARCA
REGISTRADA)

EL MEJOR DE
LOS REMEDIOS
EXTERNOS

PARCHES SOR VIRGINIA

Siempre alivian jamás perjudican

FORTIFICANTE: Contusiones, magullamiento de carnes, nervios doloridos, torceduras de miembros, dolor del espinazo dislocaciones, músculos doloridos, esguinces musculares, esfuerzos, dolores de espalda, coyunturas, etc.

FIELTRO ROJO: Resfriados, tos, pleuresía, calambres, dolores de pecho, reuma, bronquitis, asma, etc.

ANTIHERISTICO: Histerismo, insomnio nervioso, fatiga corporal, agotamiento mental, etc. (Nervios sanos, sueño natural, usando los parches antihistericos «Sor Virginia»).

PARA LOS RIÑONES: Especial para las afecciones de los riñones, del hígado, de la vejiga, dolores uterinos y nerviosos, dolores de vientre, cólicas de toda naturaleza, desarreglos de la matriz (muy útiles durante el embarazo).

Donde se sienta el dolor, aplíquese un parche marca SOR VIRGINIA seguro de aliviar su dolencia. - Dan calor y ahuyentan el dolor

PIDA SIEMPRE MARCA "SOR VIRGINIA" Y RECHACE MARCAS DE ESCASO O NULO RESULTADO.

VENDAJE **TIRITAS** EVITA
MODERNO INFECCIONES

Gasa y esparadrapo en una sola pieza

EN TODO HOGAR

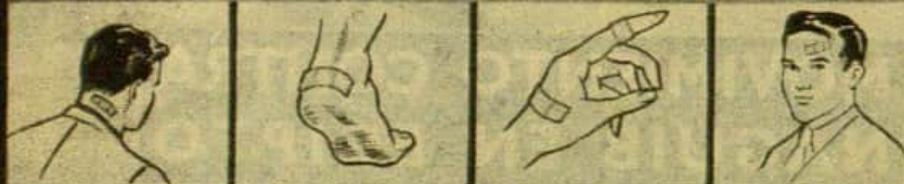
TIRITAS

NO DEBE FALTAR

Sobre 2 TIRITAS 1 pla.
" 1 " 10 c/ms. 2'30 pts.
Caja TIRITAS supidas 3'80 "
" 1 " 25 c/ms. 5' - "
" 1 " 50 " 9'75 "
" 1 " 1 metro 19' - "

PARA RASGUÑOS
Y HERIDITAS
USE SIEMPRE

TIRITAS



(C.S. 13893)

* DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS *

MOVIMIENTO CONTRA NAGUIB EN EGIPTO

El general Naguib contemplando complacido una reciente caricatura suya en la que el artista quiso simbolizarle como «El héroe de la Liberación y de la Limpieza de Egipto».

DESTINO

NÚMERO DE 32 PÁGINAS • CUATRO PESETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PELAYO, 28, PRAL. 1.º - TELEFONO 21-14-82

AÑO XVIII
SEGUNDA EPOCA

BARCELONA, 27 FEBRERO DE 1953. - Nº 264

MI PADRE Y SUS AMIGOS EL PRIMER BARON DE VIVER POR JOAQUIN M^a DE NADAL

No sé a punto fijo desde cuándo se conocían con mi padre, porque, desde que tuve uso de razón los vi fraternizar en la más cordial amistad. Presumo que ella debió de comenzar en la infancia de ambos porque las dos familias habían sido siempre amigas. Supongo que aquellas relaciones debieron de estrecharse aún más cuando don Dario Romeu y Tarrens — que estos fueron el nombre y apellidos del primer barón de Viver — contrajo matrimonio con doña Dolores Freixa y Peyra, hija de uno de los más populares banqueros barceloneses, don Antonio Freixa, que residía en un enorme caserón de la calle Ancha no muy distante del que mis padres habitaron en la propia vía hasta el año 1888. Por otra parte, al correr de los tiempos, ambos formaron parte, hasta sus muertes respectivas, del Consejo del Banco de Barcelona que presidía don Manuel Girona y Agrafel, y las fincas que ambos poseían en el término de Argenta, sirvieron para consagrar, con relaciones de buena vecindad, las amistosas que siempre habían sostenido.

Por las expuestas razones, los hijos conservamos aquellos mutuos afectos de nuestros progenitores y, a menudo, nos encontrábamos con ellos en sus casas respectivas. Por esto tengo yo un recuerdo vivo de don Dario Romeu y no he de

esforzarme lo más mínimo para «verle», casi físicamente verle, en el jardín de su finca de Argenta o en su casa de Barcelona, aquella casa número 8 de la calle de Baños Nuevos en donde habitó toda su vida o, indistintamente en Caldetas o en la calle de Claris, en que se desarrolló la vida de mi padre, siempre tan pulcro y correcto en el vestir, siempre afectuoso con nosotros, respaldando sus palabras sonrientes con algún tirón de orejas, cuando éramos chicos, o con alguna palmada en la espalda, cuando fuimos hombres.

Dario Romeu había nacido en Barcelona el día 18 de julio de 1849. El hecho de haber nacido en tal mes, le servía de tema en alguna ocasión; cuando, en verano, una de esas personas que por quejarse de todo, o por no saber hablar de nada, comentaba las molestias del calor, atajábele al diciendo: «Com jo vaig néixer a l'estiu, ja hi estic acostumat».

Hizo sus primeros estudios en el Colegio de Coll de Valldemia de la ciudad de Mataró, muy en boga en aquella época, por ser el pensionado de importancia más próximo a Barcelona, con las ventajas de su situación campestre y las del fácil desplazamiento, gracias a aquel Ferrocarril de Mataró que inauguró Biada un año antes del na-

cimiento de Romeu. Terminado el bachillerato, cursó sus estudios mayores en la Universidad de Barcelona, siguiendo las carreras de Filosofía y Letras, y de Derecho en la que se doctoró más tarde. No sé yo si fueron sus especiales aficiones las que le llevaron a tales estudios o si fue tan sólo a ellas siguiendo el consejo que diera en una ocasión don Antonio Cánovas del Castillo: «La Carrera de Derecho es el complemento de la educación de un muchacho de buena familia».

Si la frase de Cánovas intervino por algo en la elección de carrera, fue, en todo caso, lo único que, de su doctrina, debió de convencerle, porque, cuando llegó el momento de definirse políticamente, se inclinó hacia el bando liberal, en el que militó toda su vida. Y que consideraba la carrera que adoptó como un complemento de formación, lo comprueba el hecho de que jamás la ejerciera profesionalmente, aunque, sin duda, le sirvió no poco para desenvolverse en la vida y regentar el patrimonio que, en calidad de heredero le correspondió, al ocurrir el fallecimiento de su padre. Contaba entonces 30 años.

Fue a partir de aquel momento, cuando se inició su intervención en distintos planos de la vida de la ciudad de la que era fervientemente enamorado. Hombre de exquisito gusto, grandes aficiones artísticas y conocedor de las principales ciudades europeas, que había visitado en largos viajes, a los que era muy dado, pretendió siempre acimatar en Barcelona cuantas manifestaciones de cultura y de desenvolvimiento ciudadano había podido captar, y ello le inclinó a ocupar en la vida barcelonesa aquellos lugares desde los cuales pudiese contribuir a realizar sus aspiraciones de progreso. En el año 1888 formó parte de la Junta de la Exposición Universal, en la que trabajó con particular ahinco, comprendiendo lo que podría significar, para la capital y para Cataluña, aquel contacto con Europa y con el mundo. Fue, entonces indudablemente cuando nació su amistad con don Manuel Girona que tenía que llevarle, unos años más tarde, al Consejo de Administración del Banco de Barcelona, en las reuniones del cual habían de iniciarse o afirmarse sus relaciones con aquel grupo de hombres emprendedores y selectos que fueron, entre otros, don José Estruch, don Emilio Juncadell, don José Espinós, el general don Luis de Castellví, don Antonio Roger y Vidal, don Oscar Pascual de Bofarull y mi propio padre.

Coincidente con aquellas actividades, se iniciaron las políticas, en su vida; siendo muy joven aún, fue elegido diputado provincial por Mataró, en cuyo distrito radicaba parte importante de su patrimonio y cuya representación ostentó más de 20 años, ocupando cuatro veces la presidencia de aquella Corporación.

Fue hacia los últimos, de aquellos 20 años, cuando tuve ocasión de tratarlo más y en los que, en mi memoria, aparece más claramente dibujada aquella figura barcelonesa que fue Dario Romeu, y, ello, porque mi edad me hacía frecuentar el mundo y la sociedad a que él concurría, y porque, en los veranos, se reiteraban más mis visitas a «Els rivers», y a aquel famoso «aplec» que allí se celebraba el domingo posterior a la Natividad de la Virgen, debido a la gran amistad que con sus hijos Dario, Antonio y el malogrado Pepe, me unía y porque, en aquella época en que el automóvil estaba aún en mantillas, le encontrábamos a menudo durante el verano en el tren del litoral y hacíamos juntos el recorrido de Mataró a Barcelona.

Hombre madrugador, tomaba siempre el tren que, por aquella ciudad, pasaba alrededor de las 8 de la mañana; lo cual, si se tiene en cuenta que él tenía que ir allí desde Argenta y que Argenta está a 6 kilómetros de Mataró da idea de la hora en que tenía que levantarse. Más bien bajo que alto; enjuto de carnes; facciones muy marcadas; pequeño bigote entrecano separado por una crencha diminuta; pequeños ojos de moquiárica expresión, y una sonrisa cargada de ironía en los labios, tenía en toda su cara una movilidad extraordinaria con la que subrayaba las palabras cuando hablaba, marcando el doble sentido o las intenciones.

Vestía generalmente, en verano, traje de americana de seda cruda; aquellos trajes de «négligé» que hacían decir a don Manuel Girona, cuando Romeu llegaba al Comité de Dirección del Banco de Barcelona: «Arvi deu fer calor perquè veig



El barón de Viver, por Cusachs, en la Galería de Presidentes de la Diputación Provincial

CUANDO EL MARIDO SE LLAMA GARANON Y YEGUA LA ESPOSA POR MANUEL AMAT

EL GARANON CATALAN

UN fascículo sobre el «Garañón Catalán», editado por la Diputación Provincial de Barcelona en 1945, en sus interesantísimas publicaciones divulgadoras de los Servicios Técnicos de Agricultura, estimuló mi curiosidad sobre el tema. Y empecé a confrontar opiniones, a leer y documentarme a propósito de los más famosos padres del ganado mular. O sea, de los garañones catalanes, especialmente de las subrazas de Urgel y Vich.

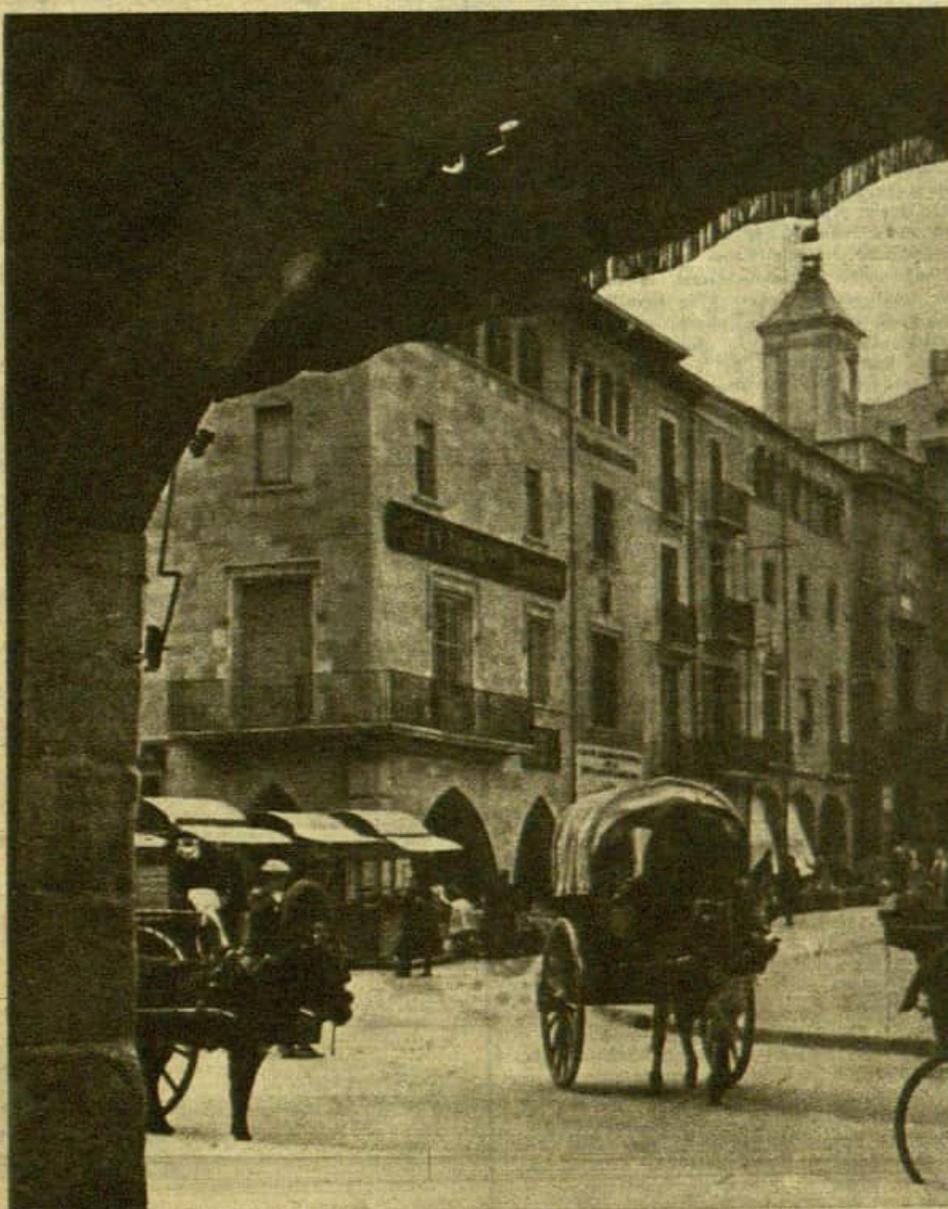
Al asno, como factor esencial en la producción de ganado mular, se le conoce con el nombre de garañón. Algunos de estos ejemplares, procedentes de Vich, han sido pagados poco menos que a peso de oro y ello nos permitirá escribir con sobrada argumentación que, de hecho, el garañón es el gran señor de la raza asnal, mimado por la fortuna, y para quien suelen reservarse los más fabulosos viajes y las yeguas más seductoras y peripuestas.

Los garañones de Urgel y de Vich se disputan este importante liderato. Desigual, no obstante, había cuenta las excelencias que mundialmente se reconocen en la subraza de la Plana de Vich. «La talla elevada, fuerte esqueleto, enjutez de carnes, suavidad de piel, lisura y cortedad de pelo, energía de mirada, agilidad y elegancia de movimientos, son cualidades que valoran conjuntamente al famoso garañón de Vich».

Creo que hemos dicho algo. Enjutez de carnes, fuerte esqueleto, suavidad de piel... Y una energía brillando en su mirada apasionada. El garañón es un asno con mucha mundología, consciente de sus gloriosos antecesores, quienes cruzaron tierras y mares sin otro bagaje que su envidiada estampa de talla elevada, su elegancia de movimientos y su veterania para las agitadas lides del amor.

El célebre garañón de Vich es preferido por los ganaderos de los países nórdicos; gentes de elevada talla, que poseen, a su vez, yeguas talladas, de grueso esqueleto, abundante musculatura y temperamento un tanto infático (ejemplo: Shire, Clydestale, Belgas) con las que el célebre garañón produce mular de igual o mayor estatura y de temperamento sanguíneo, que infunde agilidad a su gran masa y largo paso, ejemplares ideales para el acarreo y las labores mecánicas de la moderna agricultura».

Le sigue en méritos el de Urgel, pero, desde luego, a considerable distancia.



Vich, la capitalidad del garañón, en día de mercado

(Continúa en la pág. 5)



Un rincón del Viver, en Argentina

que en Romeo ve vestit de manobres, aludiendo a los trajes de tela cruda que acostumbraban a usar en aquella época los albañiles. Completaban el atuendo de don Dario — como le llamaban sus electores — camisa de color con cuello vuelto, corbata de lazo y guantes de hilo de seda. Este último detalle, que puede sorprender a la presente generación, que reserva los guantes exclusivamente para los días fríos, era cosa normal en aquellos tiempos en que los señores no salían a la calle sin ellos y recuerdo que aun a los niños nos obligaban a llevarlos hasta por el campo, cuando salíamos de paseo acompañados por seminaristas, institutrices, ayas o nodrizas, según las casas y las edades.

Subía al tren, llevando en la mano un fajo de periódicos y cartas, y aprovechaba una parte del viaje para abrir y clasificar su correspondencia. Reparó una vez mi padre en que sin ni siquiera rasgar el sobre de alguno de aquéllos la dejaba en montón aparte y preguntó la razón de la extraña maniobra, a lo que contestó el barón de Viver: «Són les que diuen «Urgente» damunt del sobre. Aquest «Urgente» en el 99 per cent del casos vol dir que ho és per a la persona que les escriu; no pas per a mi, i vol dir, a més a més, que volen que jo faci alguna cosa avui mateix. I com ja tinc tot el dia distribuït i tampoc els podria complaure, les deixo per demà».

El barón de Viver, tanto en familia — de la que era muy devoto — como en sociedad, era un hombre cordial, afectuoso, de ingenio agudo y modales encantadores. Por esto su presencia era acogida con satisfacción en cuantos lugares frecuentaba, y no eran pocos, porque una de sus características era la sociabilidad.

Tenia su día organizado y regulado como un reloj. Se levantaba normalmente a las 8 de la mañana. Pasaba la mayor parte de ella en el Banco de Barcelona, de cuyo Comité de Dirección formaba parte con don Manuel Girona y don Oscar Pascual de Bofarull; visitaba a diario a su hermana, viuda de Trias, de cuyos hijos cuidó como de los suyos propios; dedicaba buen espacio de la tarde a asistir a la Diputación Provincial y a las reuniones de las varias entidades de que formaba parte, y si algún rato sobraba lo empleaba en la lectura de los autores clásicos, a que era muy aficionado. Y de una manera invariable, a la caída de la tarde, «deixava caure» — la frase es muy de la época — en la «pecera» del Círculo del Liceo, en donde se entretenía en agradable tertulia hasta la hora de cenar. Era aquella estancia del Círculo la única que frecuentaba; tenía verdadero horror al

EL GRACIOSO

ANTEPALCO
POR JOSE M^a DE SAGARRA

En los antiguos viajes realizados en enormes diligencias, o en aquellas tartanas alargadas en forma de chorizo o de longaniza, y hasta en los mismos preteritos vagones de los trenes cachazudos, existía el tipo del gracioso o bromista; este ser era a veces uno, o viajaba en pareja, o se multiplicaba en pandilla. El tipo del bromista solía ser un solterón desocupado, o un padre de familia gordo y repleto de responsabilidades que, a pesar de sus dramas íntimos, la posibilidad de un viaje sin el lastre de la familia fertilizaba su imaginación y le ponía en trance de realizar toda clase de piruetas, desabogos y hasta bellaquerías. En las novelas y cuentos costumbristas de otras épocas se atribuye el papel de bromistas a los viajeros de comercio. Maupassant, en una de sus mejores narraciones, presenta al «commis voyageur» procaz, que irrumpe como un jocundo diablo entre el oscuro enjambre de unas comadres timoratas.

Yo he conocido en mi niñez y en mi juventud las excelencias y las impertinencias del bromista viajero en antiguos, largos, modestos y agobiantes viajes por las carreteras del país, y en los vagones de segunda y de tercera clase de aquellos trenes que les llamaban ligeros a causa de su caprichosa lentitud.

A medida que se fueron suprimiendo las diligencias y que murieron las tartanas, y aquellas incómodas e imponderables maravillas, fueron sustituidas por la incomodidad gris, bochornosa y tumultuosa del autobús, los graciosos perdieron terreno; pero yo creo que en las carreteras que van de pueblo a pueblo, y en el clima de la modestia y de la artesanía, aun se producen en el interior de los autobuses estos pesados o ligeros practicantes del humorismo, ya bajo la capa de la grosería, ya con las preciosas faldas de la pura gracia.

No hace mucho tiempo que viajando de Toledo a Madrid en un autobús de línea, metido dentro de un calor de asfixia y frente a un horizonte con poca amenidad, tropecé un caballero propietario de una nariz descomunal, y lo era tanto que no pude menos de contemplarlo un momento con una mezcla de respeto y admiración; él se dió cuenta y me largó esta frase: «¿De qué se asusta usted? ¿No sabe usted que aquí sólo se dan las grandes narices y alguna que otra cosecha de cereales?»

Pero esto es muy poca cosa comparado con ciertos viajes en tercera clase de Madrid a Barcelona, realizados en mis tiempos de estudiante. Una vez, en un pueblo cercano a Calatayud subí a nuestro vagón un gigantesco sujeto que dijo llamarse tal y tal y haber salido de presidio. El peculiar viajero llevaba un cantar enorme, de un negro pizarroso, como los que fabrican — o fabricaban — en la villa de Verda. Sacó un martillo y un clavo considerable, que clavó en la madera del vagón, y luego colgó del clavo el cantar de su propiedad; e inmediatamente, y sin que nadie le invitase a ello, nos contó a los allí presentes la historia de sus amores desgraciados.

Estas cosas se van perdiendo, pero todavía, como he dicho, en ciertos trenes y en ciertos autos de línea, cuando menos uno lo piensa, salta el gracioso con todas sus consecuencias, a veces fatales e insoportables.

Si el vehículo en que viajamos va dejando de ser modesto y caprichoso para convertirse en recipiente veloz y de lujo, el tipo del gracioso tiene que callarse y sucumbir ante un público acaudalado, sin pizca de ingenio, que cree que lo correcto y lo distinguido es poner una cara ausente de expresión y mantener un aire severo y policíaco al mas leve zumbido de una mosca.

Claro está que con un público refinado de esta clase el gracioso se convierte en un tímido, y sólo se permitiera una frase vaga sobre la temperatura o sobre el paisaje.

Pero existe, sobre todo, una clase de vehículo con el que yo creía — hasta ahora — incompatible la posibilidad del gracioso. Este vehículo es el avión. Cuando penetramos en él no estamos precisamente en actitud de gastar bromas ni soltar ocurrencias. Y no precisamente por miedo o inquietud, sino porque el vehículo trae en sí la consecuencia de tomarse la vida en serio, de ocupar cada cual su sitio y aguardar el momento en que el motor haga vociferar las hélices escandalosamente y buracanadamente.

No recordaba yo ninguna irrupción humorística en el ambiente metálico y excesivamente aprovechado del avión. Había dado, si con amigos y conocidos, con los que nos saludamos brevemente y con rapidez, haciendo economía de sonrisas, pero esta tarde, antes de despegar para Madrid, y cuando iban a cerrar nuestra cabina, nos han asaltado tres caballeros de madura edad y de decente aspecto que han tomado posesión del aparato como si penetrasen en el tobogán de la risa o en cualquier grotesco espectáculo de un parque de atracciones. Por lo visto han llegado precipitadamente al aeródromo, con temor de perder el viaje. Uno de ellos se ha presentado a medio vestir, con la camisa desabrochada, y ante mis ojos, y casi irriéndose de ellos como de un espejo, le ha hecho el lazo a su corbata. Inmediatamente los tres sujetos se han permitido emitir, en el estilo jocoso de los sainetes de su juventud, disparatados conceptos sobre el avión, y sobre un mágico poder que ellos poseían sobre los tripulantes y viajeros, mezclando sus ideas, con el recuerdo de algo, muy particular y muy reciente, que les hacía una gracia enorme.

Ha sido tan estrepitosa e insolita la eftrada de estos señores en el avión, de la cual he tenido la suerte de no perder detalle que por un momento he creído revivir el sabor de las tartanas de mi adolescencia, en las que era permitido casi todo y no se podía protestar de nada.

Afortunadamente el motor ha empezado a rajar con aquella tremenda seriedad que le caracteriza, y el ruido intenso ha amortiguado completamente las procazidades verbales de mis simpáticos vecinos.

Estoy seguro de que ellos, a pesar de su inconsciencia y de su anacrónico y extemporáneo jolgorio, se han dado cuenta de su posición completamente falsa, y a los pocos minutos de vuelo se han convertido en unos correctos individuos muy modernos, conocedores de su obligación; quiero decir que los tres se han callado y se han dormido profundamente.

juego y no penetraba nunca en las habitaciones en que aquél se cultivaba.

No acostumbraba a salir de su casa por las noches, a no ser durante las temporadas del Teatro del Liceo. Muy aficionado a la música, se le veía casi todas las noches en el palco proscenio de platea número 1, en cuya propiedad participaba con un grupo de amigos (constituídos en sociedad tantinaria) cuyo número había servido para «bautizar» aquella localidad, conocida por los asiduos del Liceo con el nombre de «el palco de los 15». A algunos de ellos recuerdo yo, y aun me parece que veo, destacándose sobre el terciopelo rojo de que el palco estaba forrado, la barba venerable de Oscar Pascual, el bigotito blanco de Antonio Roger y Vidal, las patillas blanquitas de Jaime Ricart, la silueta esbelta del Marqués de Robert y la figurilla menuda y encogida de César Ortenbach, uno de los pocos barceloneses que, en su afán viajero, había llegado hasta la Rusia de los zares.

Los domingos se alteraba la monotonía del régimen de vida diario de Dario Romeu. Ni Bancos, ni reuniones de entidades, ni negocios. Pero, aun en el programa dominical, había una costumbre inalterable: minutos antes de las 11 salía de su casa con su esposa y sus seis hijos — por mitad varones y mujeres — para asistir a la misa de aquella hora en la basílica de Nuestra Señora del Pinç; su parroquia.

El primer barón de Viver murió víctima de una prebenda (?) por la que muchos hubieran dado la vida. En la noche del 8 al 9 de diciembre de 1905 llegaba a su casa su hijo Dario, de vuelta de la de los condes de Sicart (en donde había estado ensayando para uno de aquellos conciertos de aficionados a que he tenido ocasión de referirme en una obra recientemente publicada) y entró en la habitación de su padre; interésóse éste por el plan musical de la velada y dijole luego: «Pues mientras tú te divertias yo he pasado un disgusto». Y le dió a leer un telegrama del conde de Romanones por el que le comunicaba que había sido nombrado alcalde de Barcelona. Hoy que tener presente que Dario Romeu le había tenido siempre verdadero pánico a los cargos municipales, hasta el punto de que él, que fué diputado provincial más de veinte años, no había querido nunca ser concejal. Mostróse seriamente preocupado y comentó dolorido: «Esto me matará». Yo brindo a la reflexión de mis lectores esta última entrevista de un señor, que moría por haber sido nombrado alcalde, con el hijo que tenía que ser, andando el tiempo, el alcalde de la segunda Exposición Universal.

A las 2 de la madrugada de aquel día moría el primer barón de Viver, y cuando, a la mañana siguiente llegó de Madrid el gobernador civil, duque de Bivona, para dar posesión al nuevo alcalde, sólo pudo presidir su entierro.

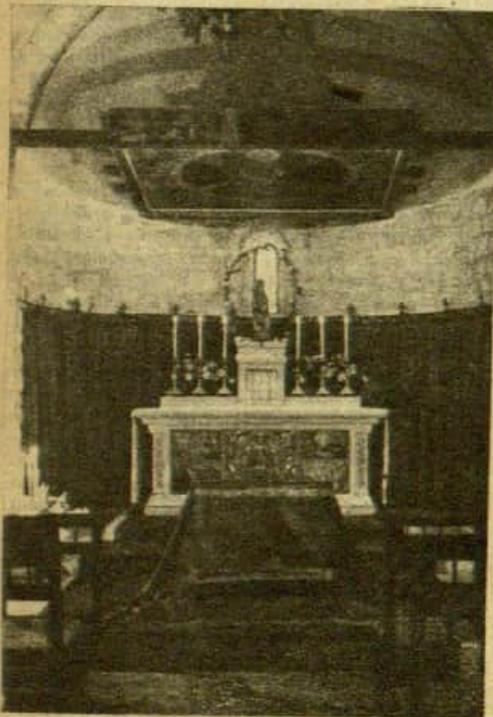
El hombre distinguido...

usa, después de afeitarse, la loción más popular del mundo.

La mujer aprecia el cuidado que el hombre presta a su rostro. AQUA VELVA, tiene este secreto de seducción. Rejuvenece, estimula, confiere suavidad y distinción a la tez. Empléela siempre después de afeitarse. AQUA VELVA es la loción más popular del mundo.



CONCESIONARIOS: A. PUIG Y C.^{IA} - BARCELONA



La capilla del Viver, en donde se celebra el «nuplec»

Protejanse!

...contra
**RESFRIADOS
ANGINAS
Y GRIPE.**

Gargarice

con
LISTERINE, evitará constipados, ronquera, dolor de garganta, anginas, irritaciones, contagios y toda clase de afecciones bucofaríngeas. Gargarice noche y mañana.



C. S. 13.605

LISTERINE
INMUNIZA BOCA
Y GARGANTA

Concesionarios: Federico Bonet, S.A. - Barcelona.

EMPIECE BIEN

el día...

...con la toma matinal de "Sal de Fruta" ENO en ayunas, contribuye suave y eficazmente a la eliminación de los desechos. Entona el cuerpo y despeja la mente.

"SAL DE FRUTA" ENO



ENO se vende en 2 tamaños

El grande resulta más económico

Concesionarios: Federico Bonet, S.A. - Barcelona.

CUANDO EL MARIDO SE LLAMA GARANON Y YEGUA LA ESPOSA

FOR
MANUEL
AMAT

(Viene de la pág. 3)

TAMBIEN AQUI PESA LA HISTORIA

Antes de proseguir, estimo necesario informar al lector de ciertos datos históricos demostrativos de que la producción mular ha sido objeto en todo el mundo de campañas restrictivas violentísimas. La resistencia—leo—de los ganaderos mediterráneos a la producción de caballos ha preocupado a los Gobiernos por lo que afecta a la provisión de estos animales para el ejército, habiéndose llegado a promulgar medidas draconianas. En Francia, en el siglo XVIII, se había pensado en castrar todos los garañones, pero tan severa medida no se atrevió a ponerla en práctica el ministro Bertin. No obstante, se dictaron una serie de disposiciones restringiendo la producción mular.

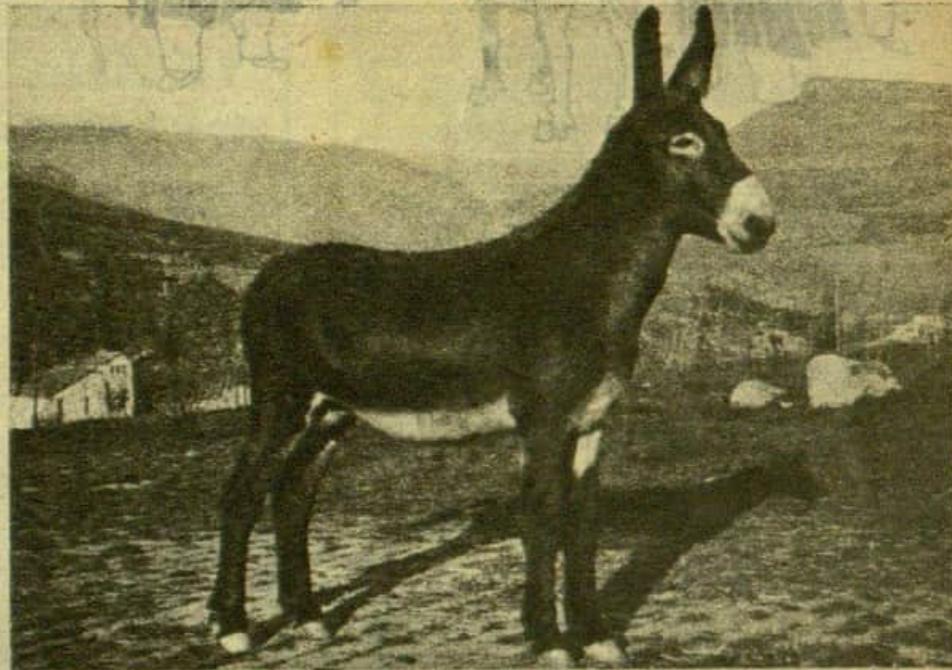
En España, el ganado mular no escapó a leyes severas, algunas veces terribles. Alfonso el Sabio y Enrique III dictaron órdenes tajantes contra la producción de híbridos. Los Reyes Católicos aumentaron el rigor prohibitivo disponiendo que «ninguno tenga asno o garañón para echar a yegua y cada vez que se lo hallaren pierda el dicho asno, y más diez mil maravedís para la dicha Cámara.» La batalla contra la producción mular se hacía en todos los sentidos, bifurcaba a través de las más inesperadas ordenanzas hasta el punto de prohibir viajar con dicho animal, o bien tasando su trabajo a precio inferior al de los caballos. No es de extrañar, por lo tanto, que Cristóbal Colón precisase de una real cédula para poder viajar tranquilamente en mula.

Felipe II, Felipe III, todos los monarcas a excepción de Carlos III, estuvieron siempre al frente de los enemigos del ganado mular. Una medida encaminada a robustecer y estimular la cría caballar consistió en la concesión de privilegios a los propietarios de doce o más yeguas de vientre, a los cuales se les eximía de la obligación de alojamiento y bagaje, quintas, contribución de cebada, trigo y demás para el ejército, cobranza de bulas e incluso de ser encarcelados por deudas. Las Cortes de Cádiz iniciaron cierta tolerancia legislativa siendo Echazaray, cuando fué nombrado ministro de Fomento, el firmante de un decreto declarando libre la industria mulatera.

Con persecución o sin ella, la mula se paga

más que el caballo y la gente del campo sigue utilizando el ganado mular, motor predilecto en los países mediterráneos, por ser animal sobrio, fuerte, que resiste a la fatiga y a las enfermedades. El agricultor europeo, lo mismo que el africano, estima infinitamente más este animal que el caballo, tanto si ha de utilizarlo para los transportes por caminos rodados y carreteras como si ha de servirse de él para la carga al dorso.

Los leñadores y carboneros llegan a los



Cuatro años, 315 kilos, 1'44 metros. He aquí un garañón que vale una fortuna

bosques de acceso dificultoso a caballo de este animal capaz y sufrido, que soporta estoicamente el calor y la sed, de inmensa potencia digestible para los alimentos groseros, resignado y valiente.

Los excursionistas con barba —aludimos a

TOMARSE LA JUSTICIA POR SU PROPIA PATA

El ingeniero agrónomo don Rafael Janini, Janini es un acérrimo defensor del ganado mular. Editado por el Ministerio de Agricultura, Sección de Publicaciones Prensa y Propaganda, el señor Janini ha firmado un libro titulado «El ganado mular y sus padres», de utilísima y muy documentada lectura.

Transcribo algunas noticias en las que se habla del ganado mular cuartelero con ese lenguaje llano y directo que es gracia y virtud de las narraciones vividas: «No he visto nunca temblar el ganado mular en artillería; en cambio, he podido comprobar cómo una yegua bretona, que había pertenecido a la Artillería y luego enganchada a un coche de alquiler, en cuanto oía las trompetas de artillería temblaba y sudaba de terror.

Hubo en Valencia un tronco de mulos de artillería rodada. De la pareja-tronco, uno de ellos tenía excelente dentadura; la compañera no podía masticar, pero su pareja le masticaba los piensos y se los ponía, ya masticados, a su alcance. Se probó de separarlos y ambos se morían de tristeza; no quería comer ninguno de los dos.»

Esta piadosa masticación del pienso ajeno creo que producirá profunda impresión a cuantos amigos y protectores de los animales conozcan la noticia. Presiento, no obstante, surgido del estrado de la oposición, la voz de los que pugnarán por difundir la fama de vengativos que caracteriza a los mulos cuarteleros. Si, ya sé que tenían reputación de romper muchas tibias de soldados las mulas de artillería. Empero, si se vengaban así, con sus coces certeras, de los malos tratos recibidos y de las refinadas sevicias de la soldadesca no creo que por tomarse la justicia por su pata uno vaya a verse obligado a enmendar sus llamémoslas firmes convicciones al respecto.

Dicen los enterados, y supongo que están en lo cierto, que tanto el ganado mular como el asnal no se amedrenta ni se achanta como el ganado caballar. Levantando acta de los malos tratos y los crueles golpes recibidos aguardan pacientemente el momento de soltar la certera cox de la venganza. Los elefantes, que por razón de su dilatada existencia pueden permitirse el lujo de tomarse la venganza a quince o veinte años vista, tienen en los asnos y mulos unos discípulos expeditivos y desde luego bastante menos pacientes.

En Buñol, provincia de Valencia, un burro, rue apalado de forma salvaje por su dueño. El animal aguantó como un valiente aquellos garrotazos crueles, encabritándose solamente en acto de legítima defensa cuando la tranca pretendía hacerle sangrar el morro. Un rato después, mientras el labrador estaba cavando, el burro se ingenió para soltarse de donde estaba amarrado. Una vez en libertad, atacó por la espalda al apaleador con una decisión fría y premeditada. A mordiscos y mordiscos mató el burro vengador al labrador de nuestra historia demostrando con ello—valga la moraleja—que con los burros de Buñol, provincia de Valencia, no se juega.

Y basta ya de sucesos de esta índole y volvamos ahora al capítulo de los garañones que, como se verá, levantaron y siguen levantando mucha polvareda aquí y también en el extranjero.

NORTEAMERICA DESCUBRE VICH

En 1880 un norteamericano, Mr. Beilock.

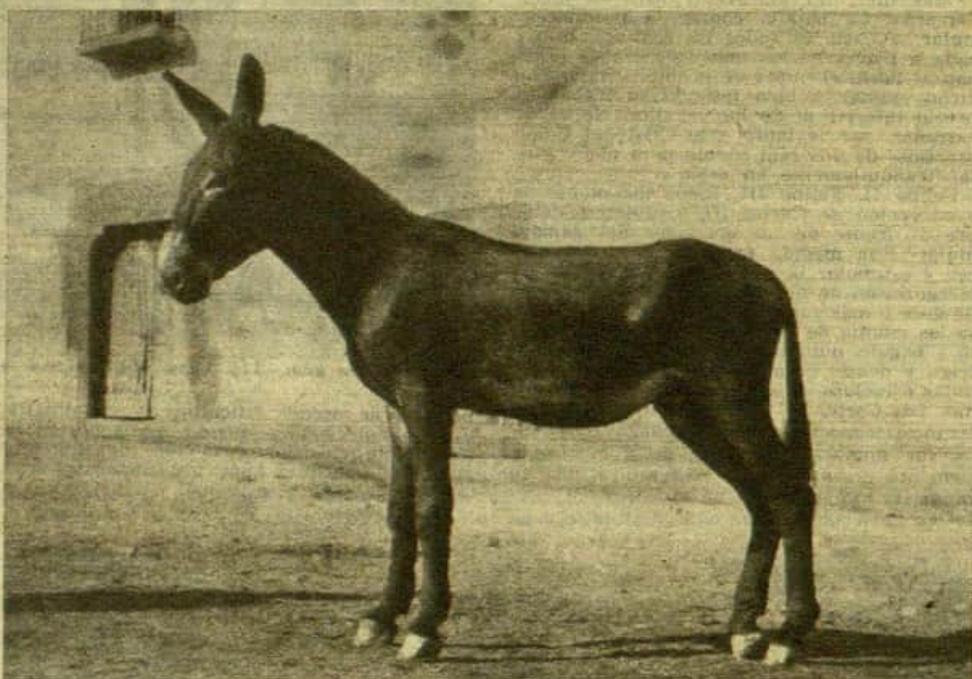


Oferta y contraoferta, transacciones constantes tienen lugar bajo los arcos de la plaza de Vich



VEINTE MIL DUROS
POR UN EJEMPLAR

Atención: Se está celebrando una fiesta memorable. La Banda Municipal de Vich cuida de la serenata. Una gran comilona tiene lugar. Los ganaderos y payeses lucen



Ejemplar de gorañón de bueno estampo, codiciado por los tratantes y chalanos

el negro traje de las fiestas, la gorra nueva. ¿Qué diablos sucede aquí? Veamos. Los recriadores y en general todo el país obsequian al inglés — que así le llaman — con delicados compases musicales para conmemorar la feliz llegada del día del embarque. Doscientos ochenta gorañones van a propagar la raza catalana por las tierras de América. Mr. Emerson agasaja con tabacos habanos y dulces a todos los que figuran o se reenganchan a la fiesta. El tópic de que el champañía corría a ríos se difundirá poco después de boca en boca entre los comentaristas más moderados del lugar. Los 280 ejemplares han sido adquiridos a un precio que oscila entre las 1.000 y 3.000 pesetas; y algunos llegan a cotizaciones que rebasan las 4.000 y 5.000 pesetas. Los gorañones van escuchando con sus verticales orejas la música y las salvas champañísticas, arracimados, esperando inútilmente un pienso extraordinario al cual su condición de protagonistas parece hacerles acreedores.

Años después se produce el desastre. La semilla materialista, ingenuamente sembrada por el norteamericano, provoca ardores, tímicos y falseamientos de suma gravedad. De Andalucía, Zamora y León empiezan a llegar falsos gorañones catalanes a la Plana de Vich. La gitanería toma cartas en el asunto y el mercado se llena de ejemplares de engaño, *pursang* con sangre de horchata, sin árbol genealógico que les respalde, ni casta que les ampare. Empieza a cundir la desconfianza y los compradores extranjeros se retraen, temerosos de caer en la funesta redada.

Durante seis o siete años no se vende un solo gorañón al extranjero. Un norteamericano, N. H. Bryant, por fin rompe el hielo transaccionista y adquiere seis ejemplares a título de muestra. Luego, los pedidos se suceden y son embarcados gorañones a Norteamérica e Inglaterra a ritmo normal.

Actualmente los clientes de gorañón catalán son Estados Unidos de América, Inglaterra, República Argentina, Méjico, América del Sur, Transvaal, Francia, incluso el Po-

tu, y, especialmente, Italia, Venezuela y Austria.

«No es extraño — se ha afirmado por autoridad competente en la materia —, pues, que cuando uno se abisma en contemplaciones ganaderas, las examina sereno y hace una anatomía de toda la ganadería española, salga de su éxtasis una veces con profunda tristeza y otras con impresiones quiméricas, pues no puede sustraerse a la idea de que si en todo el mundo civilizado se conoce la España pecuaria, es tan sólo por su raza asnal catalana.»

En España, cuyo territorio es seco en su mayor parte, el ganado mular sigue gozando de especial estimación. Su alimentación no requiere una minuta tan variada como la que necesita el caballo y por ello su adaptación geográfica, la del mulo, es muy densa. En algunas provincias españolas este ganado se considera atributo de riqueza. «Tiene tantos parcs de mulas», se dice al inventariar los bienes de algún acudalado propietario de la meseta castellana.

El padre de esta apreciada raza, o sea el gorañón, sigue disfrutando de cotizaciones elevadísimas. Y por eso que usted, lector, si no es ducho en la materia, apostillaría de borrico vulgar, el tratante le pediría sus buenas 100.000 pesetas como si tal cosa.

Los ejércitos motorizados estuvieron a punto de prescindir del auxilio mular para sus ejercicios y campañas militares. Pronto se dieron cuenta de su tremendo error y así se terminó concediendo al mulo lo que era

llegó a Cataluña en calidad de comprador de gorañones. Hizo un pedido modesto, de tanteo, y se marchó para volver al cabo de un año, adquiriendo en esta ocasión mayor número de cabezas. Mr. Bellock fué algo así como el Colón de los gorañones. Le seguirán, tras el descubrimiento, Mr. Palmer y Mr. Simons. Las compras se irán animando paulatinamente.

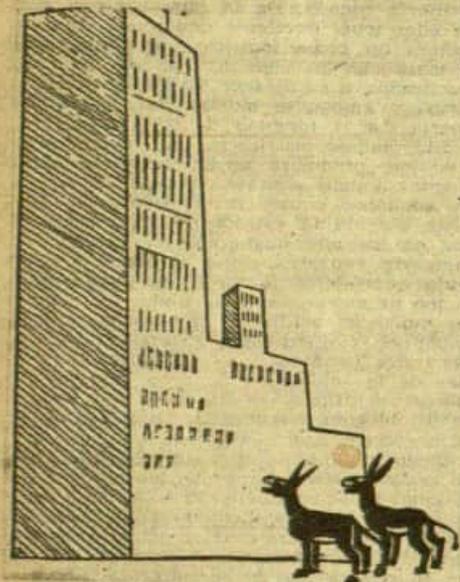
—Nos quedamos con los quince gorañones y las veinte burras mejores de la comarca — piden los místers.

—Muy bien — contestan los ganaderos haciendo números sin necesidad de máquina calculadora.

Según los entendidos, según el ingeniero agrónomo don Rafael Janini, a quien soy deudor de la mayor parte de noticias sobre el gorañón y el ganado mular, esta es la primera herida, como luego se verá, que recibe la famosa raza asnal catalana.

Los gorañones de la comarca de Vich, de mejor estampa que los franceses del Poitou, empiezan a cruzar el Atlántico. A la otra orilla, paciéndolo sobre el verde, trotando en dichosa libertad, las yeguas norteamericanas ignoran los insólitos novios que se les destina. Cuando desembarquen los apasionados gorañones catalanes, con sus ojos vivos y expresivos, su color de pasa y su aire de caballos vestidos con humilde traje de pana, la producción mular estará poco menos que garantizada, en calidad y cantidad, para Tio Sam. Así al menos hablan los ases de la zootecnia norteamericana.

Mr. Lucas M. Emerson de Bowling Green-Missouri, la primera vez que vino a Cataluña adquirió 70 ejemplares. Compró 150 el año siguiente y en 1891, en su tercer viaje, ya proyecta fundar un «trust» de tal mercancía ganadera no solamente en todo el norte americano, sino en la misma Cataluña. El cuartel general va a ser, naturalmente, la ciudad de Vich en donde Lucas M. Emerson fija su residencia. El americano no pierde el tiempo. Organiza una red de corresponsales para la adquisición de todos los ejemplares que les vengan a mano. Se siguen los



pasos de los gorañones con la misma ávida pericia que pondría «Scotland Yard» para dar con la pista de algún tenebroso estrangulador. Entran en juego los chalanos del país y el pobre «míster» Lucas M. Emerson de Bowling Green-Missouri, no sabe con quién se juega los cuartos. La busca de burras preñadas entra en juego y por los buches de tres, cuatro y cinco meses llegan a pagarse 1.000 y 1.600 pesetas.

Me enteran que el gorañón más famoso fué el de la «Torre del Bisbe», propiedad del agricultor don Ignacio Girona. El señor Girona adquirió dos burras procedentes del Poitou apra destinarlas a la cría, resultando preñada una de ellas. Su hijo fué un gorañón de casta, vigoroso, el prototipo que había soñado Mr. Emerson, quien llegó a ofrecer, y de eso hace más de un cuarto de siglo, 5.000 pesetas para conseguir su compra.

Los negociantes de ganado, en los corrillos feriales, todavía hoy día no se olvidan de hacer constar que probablemente — y sin probablemente — sus gorañones descienden de la gloriosa estirpe del gorañón de la «Torre del Bisbe».

INGLES-FRANCES
CON DISCOS O SIN DISCOS

CONTABILIDAD
CALCULO - REDACCION
TAQUIGRAFIA - ORTOGRAFIA
CULTURA GENERAL

CORTE Y CONFECCION

CCC
APARTADO 108
SAN SEBASTIAN

SOLICITE FOLLETO GRATIS

• **INGLES-FRANCES**
CON DISCOS O SIN DISCOS

• **CONTABILIDAD**
CALCULO - REDACCION
TAQUIGRAFIA - ORTOGRAFIA
CULTURA GENERAL

• **CORTE Y CONFECCION**

POR
1.65
AL DIA

Si usted DIRIGE...

Lea

EMPRESA
LA REVISTA DE LOS JEFE

Ya está a la venta
EN TODOS LOS KIOSCOS
Y LIBRERIAS EL **N.º 3**

QUE LE OFRECE ENTRE OTRAS
INTERESANTES SECCIONES

● **EDITORIAL** - Unificación y Refundición necesaria en la Legislación Tributaria Española.

● **VENTAS** - Las carreras de precios. Rebajas, liquidaciones y obsequios. ENRIQUE CASAS SANTASUSANA

● **CONTABILIDAD** - Datos para el jefe. ANTONIO GOXENS DUCH

● **ECONOMIA** - El Salario Proporcional. EUGENE SCHUELLER

● **ORGANIZACION** - Reorganización de Almacenes. JAIME VICENS CARRIO

● **PRODUCTIVIDAD** - Imperativos Económico-Sociales. JOSE MALLART CUTO

● **SUPLEMENTO GRAFICO** - ... fotografías de actualidad industrial, maravillas técnicas...

● **NO SE RECIBEN REPRESENTANTES** - Mr. VAUCLIN

● **OTRAS SECCIONES** - aparecidas o de próxima aparición SEGUROS - HOMBRES-IMP. & EXPORT. TRADUCCIONES - COLABORACIONES

● **IDEAS - NOS GUSTARIA QUE...** HUMOR - CONSEJOS - CRITICAS en 48 páginas pulcramente impresas.

● **PUBLICIDAD** - El dibujo, factor señero y primordial. LUIS GIL FILLOU

● **TRIBUTACION** - La Tarifa II de Utilidades (Interesante recopilación).

PROXIMOS A AGOTARSE LOS PRIMEROS NUMEROS, ENVIE HOY MISMO ESTE CUPON

Don _____
Profesión _____ Ciudad _____
Domicilio _____
se suscribe por UN AÑO 80 Ptas. - 6 MESES 40 Ptas.
que pagará contra reembolso por Gira Postal.

Distribuidor exclusivo:
UNION DISTRIBUIDORA DE EDICIONES
Unión, 19 - Barcelona

NUMERO SUELTO
7.- Ptas.